

## Oración

Te damos gracias Padre y te alabamos por el don de Jesús, tu único Hijo; por su nacimiento en Belén; su ministerio en toda la Tierra Santa, su muerte en la cruz, su resurrección y su ascensión. El ha venido a rescatar esta tierra y el mundo. El ha venido como Príncipe de la Paz.

Envíanos responsables políticos dispuestos a dedicar su vida a una paz justa para sus pueblos. Dale el valor de firmar un tratado de paz que ponga fin a la ocupación impuesta por un pueblo sobre otro, concede la libertad a los palestinos, da la seguridad a los israelíes y libéranos a todos del temor. Dános responsables que comprendan la santidad de nuestra ciudad y que la abren a todos sus habitantes, palestinos e israelíes, y a todo el mundo.

Ponemos en ti nuestra confianza, Padre celestial. Creemos que eres bueno y que tu bondad triunfará sobre los males de la guerra y el odio en nuestra tierra. Imploramos tu bendición, especialmente sobre los niños y los jóvenes, para que su temor y la angustia del conflicto cambien a la alegría y a la felicidad de la paz.

Oramos también por las personas mayores y minusválidas, por los refugiados y los dispersados a causa del conflicto, por su propio bienestar y porque aporten la contribución que les es posible para el futuro de esta tierra.

## Cantos

Padre únenos. Padre únenos.  
Que el mundo crea que enviaste al Hijo.  
Padre únenos.

Síncera es la Palabra del Señor  
Él nos da la justicia y la verdad,  
su amor llena la tierra  
rompe cadenas, da libertad.

Shema Israel, Adonái elohenu, Adonái ehad  
Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios  
Uno es el Señor

PARROQUIA SAN GERARDO  
MISIONEROS REDENTORISTAS  
www.parroquiasangerardo.es  
19 enero 2011



Comprometidos con la paz...  
UNIDAD de los CRISTIANOS

CANTA JERUSALÉN,  
CANTA JERUSALÉN,  
CANTA JERUSALÉN.

Eres pueblo santo  
escogido por la gracia del Señor.  
Juntos caminamos en la fe  
que nos conduce a nuestro Dios.

Eres tú la tierra  
que promete  
a los hombres el Señor.  
Eres la promesa  
de los siglos  
donde nace el Salvador.

Canta la alabanza  
con el canto  
que te ofrece el corazón.  
Oh, Jerusalén,  
Él es la fuerza,  
tu verdad y tu perdón.



## ***Caminos de Unidad***

Coincidiendo con la fiesta del 25 de enero de la Conversión de San Pablo, los cristianos de todo el mundo llevan 44 años celebrando un Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos. El tema propuesto este año por las Iglesias de Jerusalén ha sido **"UNIDOS en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración"** (Hch 2, 42). Este tema nos recuerda los orígenes de la primera Iglesia de Jerusalén; invita a la reflexión y a la renovación, a una vuelta a los fundamentos de la fe; invita a recordar el tiempo en que la Iglesia era aún indivisa por medio de esos 4 pilares de la vida de la Iglesia y de su unidad.

La comunidad cristiana de Tierra Santa propone poner de relieve estos elementos fundamentales y ruega a Dios por la unidad y la vitalidad de la Iglesia extendida por el mundo. Los cristianos de Jerusalén invitan a sus hermanas y hermanos en todo el mundo a unirse a su oración en su lucha por la justicia, la paz y la prosperidad de todos los pueblos de esta tierra.

Orar por la unidad de los cristianos en Jerusalén, lugar de conflicto entre las grandes religiones del mundo, representa nuestro deseo de seguir orando por la Paz.

### ***Salmo 119***

1. Tuyo soy, sálvame,  
pues tus ordenanzas voy buscando.  
Para perderme me acechan los impíos,  
yo estoy atento a tus dictámenes.  
De todo lo perfecto he visto el límite:

2. ¡Qué inmenso es tu mandamiento!  
¡Oh, cuánto amo tu ley!  
Todo el día es ella mi meditación.  
Más sabio me haces que mis enemigos  
por tu mandamiento,  
que por siempre es mío.

1. Tengo más prudencia que todos mis  
maestros, porque  
mi meditación son tus dictámenes.  
Poseo más cordura que los viejos,  
porque guardo tus ordenanzas.

2. Retraigo mis pasos de toda mala senda  
para guardar tu palabra.  
De tus juicios no me aparto,  
porque me instruyes tú.

1. ¡Cuán dulce al paladar  
me es tu promesa,  
más que miel a mi boca!  
Por tus ordenanzas cobro inteligencia,  
por eso odio toda senda de mentira.

2. Antorcha es tu palabra para mis pasos,  
luz para mi sendero.  
He jurado, y he de mantenerlo,  
guardar tus justos juicios.

1. Tus dictámenes son  
mi herencia por siempre,  
ellos son la alegría de mi corazón.  
Inclino mi corazón  
a practicar tus preceptos,  
recompensa por siempre.

2. Mi refugio y mi escudo eres tú,  
yo espero en tu palabra.  
¡Apartaos de mí, malvados,  
quiero guardar los mandamientos de mi  
Dios!

1. Sosténme conforme  
a tu promesa, y viviré,  
no defraudes mi esperanza.  
Sé tú mi apoyo, y seré salvo,  
y sin cesar tendré a la vista tus preceptos.

2. Yo soy tu servidor, hazme entender,  
y aprenderé tus mandatos.

### ***Evangelio de Juan 17, 6-11.18.20***

He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra. Ahora ya sabe que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado.

Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros.

Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo. No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí.